

Secretaría de Comunicación

EL PCA-PCE CON LA REVOLUCIÓN CUBANA

No es un asunto novedoso en el panorama internacional, especialmente desde 1989 con liberalización capitalista de las economías del Este, el prurito que provoca una pequeña isla como Cuba, superviviendo con una economía socialista en medio del voraz capitalismo, con la enmienda Platt y los intentos continuos de asfixiar al pueblo con un bloqueo cada vez más criminal.

No es reciente el deseo de los Estados Unidos de favorecer la inmigración ilegal cubana dificultando la legal y otorgar un carácter político a un asunto causado, fundamentalmente, por el bloqueo económico que ellos mismos alientan.

No son de hoy los atentados terroristas de agentes de la CIA (Posada Carriles...), contra bienes cubanos, ciudadanos cubanos y el mismo presidente de la República de Cuba, Fidel Castro Ruz.

Lo que supone un hecho sorprendente es que la Unión Europea, que hasta ahora tomaba un discreto segundo plano, que apoyaba las resoluciones contra el bloqueo en Naciones Unidas, que tenía algún trato comercial y “solidario” con Cuba, haya decidido tomar cartas en el asunto y bombardear a la opinión pública con propaganda contrarrevolucionaria.

No es fácil comprender por qué se condena a un país con sanidad y educación universal y gratuita, sin un periodista asesinado desde 1959, sin un desaparecido, sin un torturado y sin un preso vejado, al más absoluto aislamiento.

Sobre todo es incomprensible cuando se sabe cómo se está tratando a los presos de Guantánamo, ese territorio de la isla usurpado por los Estados Unidos; cuando se conoce la mortalidad infantil del vecino del Norte; cuando invadimos países (no sólo EEUU, también Francia, Alemania...) más o menos violentamente para expoliarlos; cuando se impide que se juzgue a terroristas confesos a pesar de ser el abanderado de dicha lucha; cuando quienes luchan contra el terrorismo estadounidense en Cuba son apresados, detenidos e injustamente juzgados, etc, etc.

¿Somos nosotros más democráticos que Cuba porque votamos cada 4 años? ¿Somos adalides de las libertades e impedimos a cantantes cubanos que acudan a Estados Unidos a recibir un premio musical negándoles el visado? ¿Respetamos mejor los derechos humanos y permitimos que haya niños en África que se mueran por no poder acceder a una bolsa de suero salino?

El pueblo cubano es un ejemplo de lucha por su independencia y por un proyecto socialista, que está todavía en construcción. No hay país en el mundo –y mucho menos Estados Unidos- con la suficiente autoridad moral para criticar ni una sola de las actitudes de Cuba, que debería ser un ejemplo sobre cómo erradicar el hambre que estos días se discute incluso por el G8.

Nosotros, los comunistas del PCA-PCE, admiramos a Cuba por su independencia, por su soberanía, por su capacidad para resistir y vemos en Cuba la certeza de que otro mundo, mucho mejor, es posible.

Zaragoza, 11 de junio de 2005.

SECRETARÍA DE COMUNICACIÓN DEL PCA-PCE